

LOS GUARDIANES

LIBRO PRIMERO

# NICOLÁS SAN NORTE

Y LA BATALLA CONTRA  
EL REY DE LAS PESADILLAS



DreamWorks  
**EL ORIGEN  
DE LOS  
GUARDIANES**

¡LOS LIBROS ORIGINALES  
DE LA PELÍCULA!

DreamWorks Rise of the Guardians © 2012 DreamWorks Animation, L.L.C.

WILLIAM JOYCE y LAURA GERINGER

Con ilustraciones de WILLIAM JOYCE

Editorial Bambú es un sello de Editorial Casals, S.A.

Título original: *Nicholas St. North and the Battle of the Nightmare King*

Publicado por acuerdo con Atheneum Books for Young Readers,  
un sello de Simon & Schuster Children's Publishing.

© 2011, del texto, William Joyce y Laura Geringer

© 2011, de las ilustraciones, William Joyce

© 2012, de la traducción, Arturo Peral Santamaría

© 2012, de esta edición, Editorial Casals, S.A.

Casp, 79 – 08013 Barcelona

Tel.: 902 107 007

[www.editorialbambu.com](http://www.editorialbambu.com)

[www.bambulector.com](http://www.bambulector.com)

Diseño de la sobrecubierta: Lauren Rille

Segunda edición: octubre de 2012

ISBN: 978-84-8343-242-6

Depósito legal: B-26087-2012

*Printed in Spain*

Impreso en Índice, S.L.

Fluvià, 81-87 – 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).



# Índice



Capítulo uno • 11

Donde se renueva la gran guerra

Capítulo dos • 25

Donde se muestra que hablar las lenguas de los insectos  
resulta útil

Capítulo tres • 38

Un paseo aterrador por el bosque

Capítulo cuatro • 46

De las sombras surgen  
misterios más profundos

Capítulo cinco • 51

La Edad de Oro

Capítulo seis • 71

Nicolás San Norte

(Una ayuda insólita)

Capítulo siete • 78

En realidad no es un capítulo, sino tan solo  
una pieza más del gran rompecabezas



Capítulo ocho • 81

Donde lo imposible ocurre con sorprendente regularidad

Capítulo nueve • 84

La batalla contra el oso

Capítulo diez • 97

Donde ocurren un montón de cosas rápidamente

Capítulo once • 106

Donde se demuestra que la sabiduría puede  
ser un elemento difícil

Capítulo doce • 116

Otro capítulo corto pero intrigante

Capítulo trece • 121

El guerrero aprendiz demuestra ser listo

Capítulo catorce • 132

Donde el hechicero y el aprendiz hacen descubrimientos  
que resultan trascendentales

Capítulo quince • 139

Parcialmente nuboso y muy injusto

Capítulo dieciséis • 146

La rabia, la edad y el miedo hacen una indeseada aparición

Capítulo diecisiete • 156	Un giro inesperado
Capítulo dieciocho • 170	A hurtadillas viaja el mal astuto
Capítulo diecinueve • 179	Donde ulular dice mucho
Capítulo veinte • 182	En el que un golpe de suerte provoca un cambio de planes
Capítulo veintiuno • 188	La risa es un remedio amargo
Capítulo veintidós • 191	El encuentro más extraño
Capítulo veintitrés • 196	La noche más larga
Capítulo veinticuatro • 208	El final del viaje



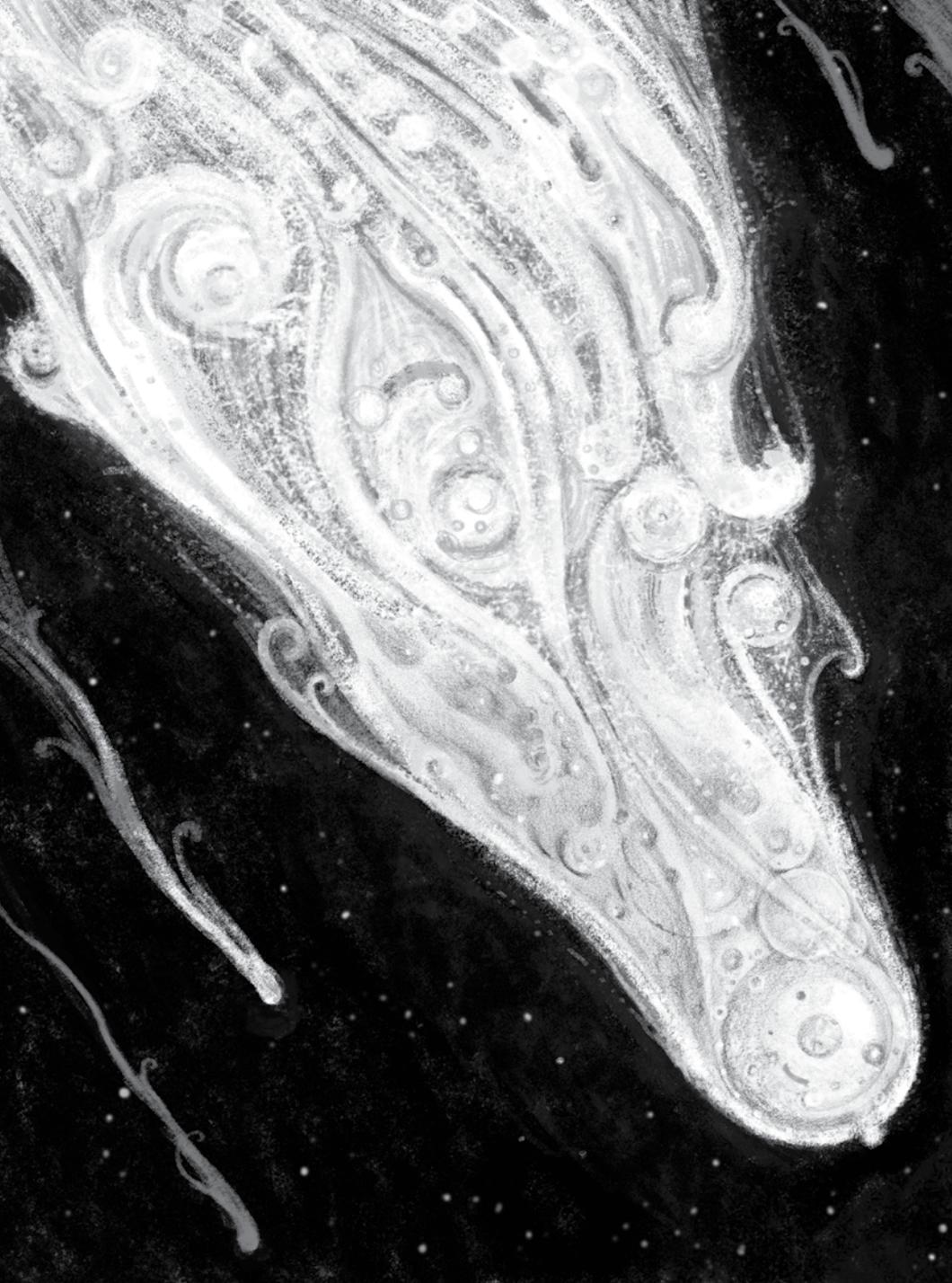
# Donde se Renueva la Gran Guerra

LA BATALLA DEL REY de las Pesadillas comenzó una noche de luna hace mucho tiempo. En el tranquilo pueblo de Tanglewood, un niño y su hermana pequeña se despertaron de un respingo. Como casi todos los niños (y algunos adultos antes o después), tenían miedo a la oscuridad. Los dos se incorporaron lentamente en la cama, aferrándose al edredón que les rodeaba como un escudo. Demasiado asustado para levantarse a encender una vela, el niño abrió las cortinas y miró por la ventana en busca de la única luz que podía verse durante aquellas noches de antaño: la Luna. Allí estaba, llena y brillante.

En ese momento, una joven luz de luna se lanzó desde el cielo a través de la ventana. Como todas las luces, tenía una misión: *proteger a los niños*.

La luz de luna brilló con todas sus fuerzas, y pareció sosegar a los dos niños. Uno a uno, suspiraron adormilados y volvieron a tumbarse. En poco tiempo estaban durmiendo de nuevo. La luz de luna escudriñó la habitación. Todo estaba a salvo. Aparte de sombras, no había nada. Pero la luz sintió algo más allá de la habitación, más allá de la cabaña. En alguna parte, algo no iba bien. La luz rebotó en un pequeño espejo de cristal sobre la cómoda de los niños y salió por la ventana.

Centelleó a su paso por el pueblo, después por el bosque de pinos y abetos, parpadeando de carámbano en carámbano. Fue asustando a murciélagos y sorprendiendo a búhos mientras recorría el viejo camino indio, que estaba cubierto de nieve. El camino la condujo hasta la zona más oscura de las profundi-



dades del bosque, un lugar temido por los moradores de la región, que casi nunca se aventuraban hasta allí. Como un reflector, la luz se abalanzó hacia la oscuridad hasta que encontró una cueva.

Unas rocas extrañas, rizadas como cera derretida, enmarcaban la entrada, que parecía un bostezo. La cueva estaba repleta de sombras que parecían respirar como seres vivos. La luz de luna titubeó. En ninguno de sus viajes había visto algo de tan mal augurio.

Entonces, sin saber si actuaba por valentía o insensatez, se lanzó tras las sombras al interior de la fosa.

La oscuridad parecía no acabarse nunca. Al final, la luz llegó a una laguna. Las aguas negras y estancadas reflejaban su brillo, iluminando tenuemente la cueva. Y allí mismo, en el centro de la laguna, se alzaba una figura gigante. Era más densa y oscura que las sombras que la rodeaban. Inmóvil como una estatua, llevaba una capa entintada como un rezumadero